

:: RESEÑA

María Olga Matte

El gran teatro del mundo. Radio Universidad de Chile (102.5 FM).

Por Amapola Cortés Baeza

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile
moira.amapo@gmail.com



El teatro, en el sentido más amplio del término, es el tema que se dedica a explorar un programa de radio que se mantiene al aire desde hace ocho años en la estación radial de la Universidad de Chile, en el dial 102.5 FM. *El gran teatro del mundo* ha dedicado cada lunes de cada semana desde el año 2011 a conversar con personas del mundo del teatro sobre las distintas esferas que constituyen el fenómeno teatral. Así, el espectro de temas de conversación parece abrirse al infinito, ya que el mundo es vuelto texto y drama. De esta manera, actores, actrices, directore/as, dramaturgo/as, guionistas, iluminadores, vestuaristas, teórico/as, diseñadores, son invitado/as para conversar sobre teatro, sobre la pasión que significa hacer teatro, sobre el proceso de producción teatral, sobre las temáticas que las propias obras están debatiendo en sus puestas en escena, sobre filosofía, sobre actuación, pedagogía, o sobre sus propias actividades que circundan lo teatral.

La idea del programa nace desde una necesidad por explorar la herramienta de la voz. Así lo cuenta su conductora y gestora María Olga Matte¹, quien relata que, tras un encuentro con Layla Raña en la escuela de locutores, pensaron en qué hacer para seguir explorando la locución radial y utilizar al máximo su instrumento vocal. A pesar de no tener una idea clara sobre el programa que querían hacer, María Olga comenta que sabían que querían hablar sobre teatro y hacerlo en la radio. En la radio es la voz la que construye. Ahí donde lo visible se ausenta, la voz toma el papel de fabricar imágenes; es la voz la que dibuja las texturas, las sensaciones, los

1 Para la realización de esta reseña me he servido de una entrevista realizada a la actriz María Olga Matte. Todas las referencias a comentarios emitidos por ella son parte de esta entrevista.

colores. Hay una cierta magia en todo eso, así como lo ha comentado la propia conductora, más aún en un mundo donde reina lo visible. La magia de crear un mundo, traspasar y plasmar una imagen en la mente del auditor solo con la voz, de encarnar en el sonido, de iluminar con la palabra, de emocionar con la armonía, así como una canción, la oralidad y su eterna melodía.

Además, comenta María Olga, el interés por hacer un programa que hablara sobre teatro respondía a una necesidad que veían a nivel personal, la necesidad de seguir hablando de teatro con personas dedicadas también “a hablar día y noche sobre teatro”. También estaba la necesidad social de instalar esas conversaciones en espacios extrateatrales, para abrir el círculo de las artes escénicas, ampliarlas, difundir las producciones, e instalar el teatro y las carteleras nacionales en contextos donde lo cultural parece haber ido perdiendo presencia. Que más personas hablen y se interesen por el teatro, llevar el lenguaje teatral a otras instancias, hacia auditores que no son parte del ambiente del teatro fue un objetivo planteado al buscar instalar estas conversaciones en la radio, para que así más personas asistan a ver las obras.

Señala su conductora que no había, en ese tiempo fundacional del programa, tanta información ni un lugar concentrado donde poder enterarse de los panoramas que el teatro nacional estaba ofreciendo en las distintas salas de Santiago y de otras ciudades de Chile, por lo que el papel de la difusión tuvo un lugar central en mover e instalar el programa. Es decir, difusión del teatro como arte y como lenguaje y difusión del teatro en sus carteleras.

María Olga Matte pensó en algunas emisoras que pudieran aceptar el proyecto. Fundamentalmente en las radios de la Universidad de Chile y de la Universidad de Santiago, las que, al no tener fines de lucro, estructuraban programaciones con perfiles culturales más definidos. Se buscaba un espacio que le permitiera sostener una conversación de una hora sobre teatro, donde dieran lugar a la cultura, privilegiando el diálogo sin el atiborramiento de las publicidades, los auspicios y las canciones. En septiembre de 2011, María Olga se reunió con lo/as encargado/as de la *Radio Universidad de Chile*, quienes accedieron rápidamente a la propuesta, ofreciendo comenzar la semana siguiente.

Tras unas semanas de preparación, el programa salió al aire el 3 de octubre de 2011, con el dramaturgo Juan Radrigán como primer invitado, quien venía de ganar el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales. Como señala su conductora, este primera emisión marcaría el carácter de todos los programas venideros, sobre todo por la dimensión política con la que se abordó lo teatral. Las palabras pueden llegar más allá que las balas, no las pueden atajar, ni detener, ni esquivar. La dramaturgia se instaló en esa conversación, al calor de la efervescencia política que caracterizó el año 2011, como una fuerza imparable de transformación social.

Lamentablemente esos programas se perdieron, aunque hubo un interés de dejar registro de las entrevistas y las conversaciones. Todos los programas transmitidos entre octubre de 2011 y marzo de 2012 se perdieron en una actualización de la página de la radio, por lo que no tenemos registro sobre ellos. Entre abril de 2012 y abril de 2017 existe una breve descripción de los programas disponible en la página de la radio Universidad de Chile, pero no es posible escucharlos. Solo a partir del 3 de abril de 2017 podemos revisar las grabaciones de los programas hasta la actualidad. Unos trescientos programas se han perdido, pero las conversaciones sucedieron y se guardaron en la memoria de sus oyentes.

Cada programa comienza con una grabación que dice “Radio Universidad de Chile presenta El gran teatro del mundo. Un escenario para conversar sobre nuestro rol en la sociedad. Teatro,

artes escénicas, carteleras, comentarios, críticas y entrevistas, en *El gran teatro del mundo*, conduce María Olga Matte". El guiño al mundo como teatro se hace desde un inicio, con el título del programa que hace alusión al autosacramental de Pedro Calderón de la Barca, pero esto va reafirmando con la bajada que señala que ese espacio de entrevistas es un escenario donde se hablará del rol que tenemos como personajes en la sociedad. Interpela directamente a lo/as artistas a asumir un rol específico en la sociedad, un rol activo, de promotor y agente de los cambios.

La vida como teatro, pero también el teatro como reflejo de la vida y lo que sucede en la sociedad. Esa es la invitación que hace la conductora María Olga Matte: "Venga al teatro y entérese de lo que está pasando en el país", como una suerte de ventana donde se hace un análisis profundo de las rupturas políticas, ventana a las dolencias, a las carencias, a las historias pequeñas o invisibles. Cada programa es una invitación a desentrañar las motivaciones, las temáticas de las obras, de sus productore/as, o de la vida haciendo teatro. Así mismo lo señalan desde el programa en la página web de la radio Universidad de Chile:

Pretendemos, a través de cada programa, analizar a partir de alguna obra que esté en cartelera o de algún invitado en particular, temas que nos atañen como sociedad chilena, aspectos de nuestra idiosincrasia y actualidad. Junto a nuestros invitados iremos descubriendo cómo un escenario teatral, muchas veces, no es más que el espejo de la realidad y por lo mismo la importancia de mirar detenidamente ese escenario y encontrarnos y reconocernos en él (*Diario Uchile*).

Así, *El gran teatro del mundo* se concentra en las obras y en los procesos de creación teatral para observar en el mundo, la vida misma. Y lo hace por medio de una conversación que desarma las obras e insiste en los procesos, en las narrativas que subyacen los movimientos, que son contenidos por cada decisión actoral, de dirección, de diseño sonoro, de iluminación, etc. La conversación en muchos casos se detiene en mostrar la serie de elementos que articulados construyen un lenguaje de signos condensados en la escena.

En el programa se evidencia que el teatro es también un mundo y que cada aspecto que lo constituye encierra una potencia estética dispuesta a sacudir los sentidos. La iluminación que construye como un personaje más sobre el escenario, el vestuario y su investigación estético-histórica, el maquillaje, los ensayos, la construcción de las escenas. Entre las conversaciones se produce una especie de desarme del objeto que parecía cerrado y donde pensábamos que encontraríamos el teatro, en la obra, en el resultado de la obra espectacular. La deconstrucción de la pieza se produce para ir más allá de ella, para saber desde qué ideas y perspectivas se levantó, para mirar el proceso, la investigación, la motivación de quienes la hicieron posible. Para así hablar de qué tratan las obras, de qué van estas historias, pero desde un más allá de la obra misma, porque en esos lugares a veces invisibles se develan las estrategias discursivas y sus discursos.

También se invita y conversa con esas distintas personas que forman parte del fenómeno cultural del teatro. Como fenómeno complejo está tramado por diversas partes y esferas que son indispensables para su funcionamiento, el teatro no es solo una cuestión de procesos de creación y de puestas en escena, sino también de recepciones, de públicos y comunidades, de construcciones de sentidos y significaciones, de instituciones, de espacios, de relaciones, de

historias, de teorías, de luces, de vestuarios, y un largo etcétera. Probablemente es por ello que este programa tenga tantos años de vida, por lo inagotable del tema. La diversidad de invitado/as a conversar en el programa también se podría explicar por esta razón, ya que con sus diversos puntos de vista contribuyen a la configuración de este entramado de relaciones que constituye el fenómeno teatral.

Es interesante señalar algo que la misma María Olga apunta al hablar de estas entrevistas y de su labor como conductora del programa: el hecho de que ella no es periodista. Esto podría parecer algo sin relevancia, pero este dato nos devuelve a la idea de que la conversación transcurre en una igualdad de condiciones en relación con el objeto sobre el que se habla y en igualdad en cuanto a lo que se entrega. La pasión por el teatro es central en este sentido. Ambas partes comparten ese interés, ese amor por el quehacer artístico, lo que genera un ambiente de confianza y fluida conversación sobre estos temas, dada por una experiencia compartida y comprometida.

No hay una distancia marcada con relación al teatro, a la práctica y al proceso, distancia que podría suponer una entrevista periodística, por el contrario hay una compenetración dada por la compartición del amor por el teatro y por la pertenencia al mismo campo. En la entrevista periodística se hacen preguntas de manera unilateral, con las que se intenta acceder al mundo de la persona entrevistada. Así la entrega de una visión de mundo viene solo desde un lugar. Pero en la conversación entre pares las historias se comparten, van y vienen y se tejen desde las experiencias comunes, desde horizontes sensoriales similares. Esa conversación es un acto donde ambas partes dan y reciben. La difusión en ese sentido podría pensarse desde una transmisión empática por la pasión puesta en la práctica de la representación. El arte de la conversación como acto ritual, en palabras del escritor mapuche Elicura Chihuailaf, trae consigo una conexión, una compartición de saberes, experiencias, memorias, ideas que son urdimbre de las obras escénicas y de cualquier obra de arte. El rito de sentarse a hablar, de construir en la oralidad los saberes parece cada vez más perdido.

En las entrevistas entre artistas que comparten la pasión por la creación, se produce una suerte de espejeo, de devolución analítica, de psicoanálisis, de terapia. Por lo que estas conversaciones pueden entregar materiales de análisis para ambas partes de la comunicación. De ahí el desarme, de ahí la examinación minuciosa de cada una de las partes que constituye la obra. Es distinto ver una entrevista del animador televisivo Pedro Carcuro al escritor y cronista Pedro Lemebel que una realizada por Lemebel a otro escritor como Roberto Bolaño. La base común, un rol, un personaje compartido en la sociedad, hace que se establezcan relaciones particulares entre quienes echan a andar el ritual de la conversación y la pasión puesta en cada palabra.

El gran teatro del mundo sigue levantando sus escenarios cada lunes. Escenificando los dramas sociales desde la conversación, y desde las obras que se comentarán y que —como auditore/as— nos invitarán a ver. Así será mientras el teatro siga construyendo otros mundos posibles, porque es a través de una mirada particular del teatro que se mira con otros ojos al mundo.

Obras citadas

El gran teatro del Mundo. Diario Uchile. Web.